



“Hubo una vez un muchachito...”

Hubo una vez un muchachito que vivía en el campo con sus padres y un hermano menor. La familia no pertenecía a ninguna iglesia y raras veces asistía a los servicios de los grupos religiosos. En el verano, algunos niños que vivían cerca del muchachito, le invitaron a él y a su hermano a una serie de clases bíblicas para niños llevadas a cabo por una iglesia de Cristo en el pueblo. El “ir a la iglesia” fue una nueva experiencia para el niño del tercer año de la primaria, y con mucha anticipación esperaba afuera de su casa a los niños y a sus padres quienes le llevaron en su auto familiar al local de reunión para las clases.

El oír por primera vez acerca de Jesús de una cristiana piadosa y dulce y el cantar coritos acerca de la Biblia transformó al muchachito. Cuando terminó la serie de clases especiales para niños, el muchachito y su hermano rogaron a sus padres que les llevaran al local de la iglesia el siguiente domingo. Algunos pocos domingos los padres les llevaron a los servicios, pero la mayor parte del tiempo no lo quisieron hacer. Sin embargo, todos los veranos, los vecinos invitaron al muchachito y a su hermano a ir a la serie especial de clases bíblicas para los niños. El auto familiar de los vecinos siempre estaba lleno de niños durante aquella semana de clases la cual servía como “culto de adoración” para el muchachito para todo el año.

Por fin, las súplicas del muchachito y su hermano, fueron escuchadas. La madre comenzó a reunirse con una iglesia en el campo cerca a su casa, y así el muchachito pudo asistir a las clases bíblicas todos los domingos. Luego, la madre obedeció el evangelio y llegó a ser cristiana.

Y, ¿qué pasó con aquellos niños que invitaron al muchachito y a su hermano por primera vez a las clases especiales? Son miembros del cuerpo de Cristo, se casaron y tienen hijos. Y, ¿qué de los padres de aquellos niños, los cuales transportaron a un sin número de niños a las clases bíblica vnales? El padre es anciano en la iglesia. ¿Y la cristiana piadosa y dulce que habló por primera vez al muchachito acerca del amor de Jesús? Aunque es muy anciana, sigue siendo piadosa y dulce, siendo una gran influencia a muchos otros niños. La madre del muchachito sigue fiel al Señor y el hermano del muchachito es fiel miembro de la iglesia, sirviendo como diácono. Y, ¿qué del muchachito? Llegó a ser cristiano al tener 14 años y ahora predica en la iglesia de Cristo de College View en Florence, Alabama. ¡Es el muchachito que escribe este artículo! Ahora, él busca de todo corazón a otros muchachitos y también muchachas, hombres y mujeres que estén dispuestos a escuchar la historia de Jesús. (Por Mark White)



Imagine

Imagine que el siguiente escenario pudiera pasar: Esta noche, al estar durmiendo, Jesús se pone al lado suyo en su cama. Usted deja su cuerpo y Jesús entra en el mismo.

Al levantarse el próximo día, su cuerpo queda igual, tiene el mismo tamaño, la misma voz, etc. pero ¡es Jesús que vive en su cuerpo!

¿Cuáles serían algunos cambios que otros notarían en su vida?

- * ¿En cuanto al tiempo que usted pasa en oración?
- * ¿En su forma de tratar a su familia?
- * ¿En lo que hace con el tiempo libre?
- * ¿En otros aspectos de su vida?

Aplicación

Aunque el escenario arriba no va a pasar literalmente, ¡debe pasar espiritualmente en cada cristiano! Gálatas 2:20 dice “...Y ya no vivo yo, más vive Cristo en mí.” Lo que debemos hacer cada mañana es orar reconociendo que Cristo es el encargado, el día entero.

Por Bob Waldron, citado por Gary Fisher

¡No descuide a los niños de su barrio!

Soy amigo del autor de este artículo, Mark White, y él es un buen predicador. Su historia acerca de sus experiencias como “el muchachito” me llena de alegría y me motiva a hablar con más niños para animarles a llegar a los estudios bíblicos para niños.

Invitemos a los niños a las reuniones. No los descuidemos. Sigamos el ejemplo de Jesús (Mateo 18:1-5; 19:13-15). Las influencias que tienen como niños les afectan para toda la vida y los recuerdos de aquellos tiempos forman su personalidad. Si les animamos a llegar a los estudios bíblicos desde su niñez, ellos pueden llegar a ser como “la cristiana piadosa y dulce” y también como el hermano White.

Este boletín es publicado por Gardner Hall P.O. Box 123 Port Murray, NJ 07865-0123 USA Se manda el informativo a todo cristiano que lo desee. Los artículos que no llevan nombre del escritor son del redactor.

WWW.Creced.com

- * artículos
- * bosquejos
- * material para clases
- * Cursos Bíblicos
- * Fotos

Quiere correspondencia

Maikel M. Delgado Leal
Apdo. Postal 41
Consolación del Sur,
Pinar del Rio
C.P. 23000 Cuba
Maikelm3@hotmail.com
Maikeldelgado2003@yahoo.es

Buscando edictos de autoridades humanas

El cinco de septiembre de este año, un grupo de guerrilleros iraquíes pidió un edicto (“fatua” en la lengua árabe) de la Asociación de eruditos islámicos para determinar si el Islam permite el matar a obreros extranjeros que trabajan para las fuerzas militares que ocupan su país. (“Associated Press,” 6 de septiembre de 2004) No se sabe cuál va a ser la contestación de los eruditos. Un vocero de ellos respondió que el asunto, “no es fácil,” y tendrían que estudiarlo con mucho cuidado.

¡Qué absurdo es buscar edictos de autoridades humanas! Si los eruditos deciden que es correcto raptar y matar a obreros extranjeros, ¿aceptarán los musulmanes sin pregunta que Dios lo quiere?

Buscando edictos entre cristianos

No solamente son los musulmanes los que buscan edictos de autoridades humanas. Hace siglos que miembros de los grupos “cristianos” han buscado edictos de sus concilios, escuelas, pastores y otras fuentes de autoridad humana. Si éstas dicen que el Papa es infalible, que las mujeres deben de predicar en los púlpitos, etc. los miembros tienen que aceptarlo, o si no, ser echados de la religión.

Estas mismas tendencias para buscar “edictos,” entre hermanos, los que han sido bautizados en Cristo,

(1) En países como México y El Salvador donde la “Iglesia de Cristo” tiene una personería jurídica nacional, tienen reuniones anuales de “La Iglesia de Cristo” donde deciden lo que van a hacer con respecto a ciertos problemas. Los que no aceptan los edictos no se consideran como fieles miembros de “la Iglesia de Cristo.”

(2) A veces los que tienen matrimonios cuestionables (como Herodes) buscan “edictos” de predicadores. Tratan de encontrar a uno que diga que están bien en su matrimonio. Si diez

dicen que están mal, pero luego encuentran a uno que dice que están bien, aceptan la palabra de éste y se sienten justificados.

(3) Otros toman posiciones erróneas en cuanto a ciertos textos para justificarse en sus prácticas cuestionables. Se justifican al encontrar algo que apoye su posición en algún comentario. Ya tienen su edicto.

(4) Algunos cristianos siguen los edictos de redactores de revistas o de portales en el internet. Si algún redactor anuncia que cierta cuestión va a llegar a ser asunto de comunión en “la hermandad” y que los que no estén de acuerdo con él sean tildados de falsos maestros y herejes, siempre hay centenares de seguidores que dirán, “yo también.” Así comienza la cruzada en contra de “los falsos maestros.” Ya tienen su edicto.

Por favor, ¡Nadie tenga nada escrito en este pequeño boletín como un “edicto!” Espero que lo escrito sea digno de consideración, pero nosotros que escribimos somos capaces de fallar.

(5) Otros tienen la misma actitud con respecto a predicadores respetados. Si éstos dan opiniones con respecto a ciertas cuestiones, muchos corren rápidamente para conformarse con éstas como si fueran edictos, sin pensar por si mismos. Los que no lo hacen son tildados de “falsos maestros.”

Dios no quiere que seamos robots o títeres, enredándonos en “la política de la hermandad,” preocupándonos sobremanera por los edictos de los redactores y predicadores bien conocidos. Quiere que seamos independientes, “escudriñando las escrituras” por nosotros mismos para determinar el camino que debemos tomar frente a cuestiones difíciles (Hechos 17:11). Así seremos seguidores de Cristo y no de los líderes, redactores, predicadores respetados, etc. ¡Solamente los seguidores de Cristo se salvarán!

¿Debemos perdonar a los que se niegan pedir perdón?

La palabra conmunmente traducida como “perdonar” (“afiemi”) literalmente significa, “enviar afuera, despedir,” pero se refiere también al “remitir o perdonar (a) deudas, quedando estas totalmente canceladas; (b) pecado.” (Léxico de Vine, página 650) Al perdonar a otros, se declara que todo queda bien y la ofensa está completamente cancelada.

En este sentido es imposible perdonar al que se niega pedir perdón. No podemos “remitir,” “despedir,” o “cancelar” el mal del que se niega a reconocerlo. Dios no nos perdona cuando nos negamos

confesar. Tampoco podemos perdonar a otros que niegan reconocer su pecado. Lucas 17:3 da una condición al perdón que debemos otorgar a otros, “si se arrepintiere, perdónale.” Significa que si no se arrepiente, no debemos perdonarle en el sentido de “remitir” o “cancelar” su mal.

Pero cuidado...

El hecho que no tenemos derecho de perdonar al que se niega a confesar su pecado, no nos da derecho de buscar venganza o tratarle mal. Al contrario la Biblia nos enseña a “vencer con el bien,” el mal

de ellos (Romanos 12:21). Cuando alguien nos trata mal, aunque no podemos cancelar su mal, sí debemos mostrarles mucho amor. Romanos 12:19,20 dice, “...Así que, si tu enemigo tuviera hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber...”

Recuerde, el perdonar es una cosa. El amar y tratar bien al enemigo que se niega a confesar es otra cosa. Aunque no podemos hacer lo primero, sí debemos hacer lo segundo. Quizás con nuestro amor logremos ganar al que anda mal y consigamos la confesión que resulta en el verdadero perdón.

Principios bíblicos que nos ayudan con la crianza de los jóvenes.

¿Por qué es difícil criar a los adolescentes? Están entre la dependencia de la niñez y la independencia de la madurez. Necesitan una medida de independencia pero muchas veces no deben tener toda la que quieran. Muchos no saben exactamente lo que quieren hacer con sus vidas, si van a casarse o no, cuál empleo van a buscar, etc. También, tienen mucha energía y pasión y por tanto, muchos altibajos emocionales.

Sí, es difícil criar a hijos adolescentes, pero no es imposible. Los padres cristianos pueden hacerlo en disciplina y amonestación del Señor. (Efesios 6:4) Hay ciertos principios bíblicos que pueden ayudarnos.

1. Prepárese (1 Tes. 5:17)

Comience a orar antes de tener hijos y cuando éstos sean pequeños que Dios le dé sabiduría cuando lleguen a la adolescencia.

2. Que Dios sea primero en su propia vida. (Mateo 6:33)

Los jóvenes bien ajustados son los que se dan cuenta que Dios tiene prioridad sobre todo. Pero es difícil que aprendan esta lección si ellos no ven este principio en la vida de sus padres. Es muy fácil decir, "Dios tiene el primer lugar," pero los jóvenes observan más los hechos de sus padres que sus palabras. Si Dios no tiene prioridad en su vida como padre, es dudoso que sus hijos lleguen a darle prioridad en las suyas.

3. Prepararles cuando son niños (2 Timoteo 3:15)

Si no enseñamos a nuestros hijos a orar y leer la Biblia cuando son pequeños, es muy difícil enseñarles estos hábitos cuando sean jóvenes. ¡Enseñémosles desde pequeños!

4. No se desespere cuando tienen sus altibajos.

Van a tener momentos de suma tristeza y hasta depresión. Luego van a sentirse muy felices. Estos altibajos son parte de la juventud y los padres no deben estar sorprendidos o preocuparse sobremanera al observarlos en sus hijos.

Cuando los jóvenes se ponen tristes porque no saben cómo proceder con su vida, siempre les digo que si siguen a Cristo, todo saldrá bien a lo largo, no importa si se casan, si consiguen el trabajo que quieren o si algunos amigos les rechazan o no. La clave para la felicidad en la vida no es tanto el matrimonio el trabajo ni las amistades en el mundo, sino es sencillamente el temer a Dios y guardar sus mandamientos (Eccl. 12:13). Si los jóvenes aprenden esta lección, todo saldrá bien a lo largo.

5. Que hayan límites. (1 Samuel 3:13)

Eli perdió a sus hijos porque no les frenó. Los jóvenes tienen que saber lo que se anticipa de ellos. No es mala idea apuntar algunas reglas para que no haya ningún mal entendido, aunque no es bueno

que haya un montón de reglas (véase el punto 6 abajo).

6. Elija bien sus batallas. (Mateo 10:16)

En vez de tener centenares de reglas para los jóvenes, es mejor tener pocas, pero que se les haga cumplir! Hay que ser firme en cuanto a los principios morales, pero flexibles en cuanto a asuntos de gusto. Los principios morales tienen que ver con las películas que se les permiten ver,

que no lleven ropa provocativa, la prioridad dada a Dios el día, del Señor, etc. Los asuntos de gusto tratan de cómo peinan su cabello, el color de su ropa, de su cuarto, etc. Hay que tratar de ser flexible en cuanto a estos asuntos, aunque significa muchas veces el tolerar peinados raros, colores raros, etc. Si no es asunto moral, hay que dar cierta libertad a los jóvenes.

Una vez cuando yo quería imponer una regla fuerte en cuanto a un asunto de juicio, mi esposa me dijo, "Tenemos que prohibir bastantes cosas que en verdad son dañinas moralmente. Si no es obviamente malo, dejemos que las niñas hagan sus propias decisiones."

7. Dejarles hacer más decisiones al madurar. No micro maneje sus vidas.

Por más grandes que sean, más decisiones se les debe hacer. Y, si demuestran madurez, haciendo buenas decisiones, que confiemos en ellos para hacer más decisiones aun.

Al tener 17 y 18 años de edad, casi no tuve reglas porque no era dado a los vicios ni a la maldad. Llegué a saber que mis padres tenían confianza en mí, y no quería violar esta confianza. Los padres que tratan de controlar cada aspecto de la vida de sus jóvenes, no importa lo insignificante que sea, van a producir el resentimiento y provocarán a sus hijos a la ira. (Efesios 6:3,4)

8. Deles privacidad. (Mateo 7:12)

Deben tener un lugar, aunque sea un rinconcito en la casa, un refugio, donde pueden ir sin ser molestados por otros.

Por supuesto, este breve artículo no puede tratar este tema en forma amplia, pero espero que las sugerencias ayuden a los padres con sus hijos jóvenes.



El bautismo y conceptos sectarios (“institucionalistas”)

Un cristiano me escribió diciendo que fue bautizado para perdón de pecados con el solo propósito de pertenecer a Cristo. Sin embargo, al ser bautizado no comprendió que Dios no ha autorizado la música instrumental en la adoración y por tanto comenzó a reunirse con una iglesia de Cristo donde la usaba. Luego aprendió más correctamente el camino del Señor, dejando de adorar con la música instrumental. Ahora ha hecho contacto con algunos hermanos “institucionalistas” los cuales insisten que deba ser bautizado otra vez, esta vez por alguien de entre ellos que no crea en la música instrumental. Me ha pedido sugerencias en cuánto a cómo responder a ellos y abajo, presento lo que le he escrito con alguna redacción.

Los problemas básicos

(A) El problema es que los hermanos que usted menciona tienen un concepto sectario de lo que es la iglesia. Al ser bautizado, usted no sabía nada del conjunto de congregaciones que ellos piensan ser “la iglesia verdadera.” Al no conocer esa colección de congregaciones, piensan que no haya sido bautizado bíblicamente en el “un cuerpo.” La cuestión es si el cuerpo de Cristo es una red de congregaciones y si uno tiene que ser bautizado conociendo aquella red, o si es individuos salvos (Hechos 20:28; 2:47, etc.) y que uno se bautiza solamente para encontrarse entre ellos. El segundo concepto es el bíblico.

Este es el problema con el institucionalismo. Al tener la iglesia como un conjunto de congregaciones, quieren organizar el conjunto y tener institutos adjuntos a él.

(B) Sí, usted tuvo conceptos erróneos al bautizarse, pero ¿cuál nuevo convertido no los tiene? El hecho que alguien tiene conceptos erróneos al bautizarse para perdón de pecados, no invalida su bautismo. Si así fuera, todos tendríamos que volver a ser bautizados continuamente al crecer en Cristo.

(C) Ellos no toman en cuenta el principio del crecimiento espiritual. Hablan como si uno tuviera que entenderlo todo al ser bautizado, o al menos, entender lo que ellos designan como importante.

(D) Ellos piensan que el hecho que usted se reunió con una congregación equivocada después de su bautismo, signifique que usted se bautizó para ser de algún conjunto que en su mente es representado por aquella congregación. Pero, bíblicamente uno no se bautiza para ser de una congregación local ni de algún conjunto que en la mente de algunos es representado por aquella congregación, sino solamente para ser de Cristo, o sea, de Su iglesia. Hay muchas

congregaciones equivocadas, pero las relaciones que un individuo tenga con ellas después del bautismo no hace nulo el bautismo. Si así fuera el caso, los que se bautizaron en Sardis o en Laodicea cuando aquellas iglesias tenían problemas, tendrían que haberse sido bautizados otra vez.

El bautismo bíblico no tiene nada que ver con una congregación local ni con un conjunto de congregaciones, sino solamente con la sumersión en agua (Col. 2:12) con el propósito de así tener el perdón de pecados (Hechos 2:38) y ser añadido al grupo de los salvos (1 Pedro 3:21). Si usted fue bautizado así, Dios aceptó su bautismo, aunque luego, como todos nosotros, tuvo que dejar algunos conceptos erróneos.

Preguntas que pueden ayudarles

(1) ¿Los que se bautizaron en el día de Pentecostés lo habrían entendido todo al ser bautizados? ¿Habrían entendido en aquel momento que la música instrumental no iba a ser autorizada en la adoración de la iglesia (ya que era autorizada entre los judíos)?

(2) ¿Por qué especificar solamente que hay que entender la música instrumental para que el bautismo sea válido? ¿Por qué no decir que hay que entender completamente la cubierta de 1 Corintios 11:2-16, como el Espíritu mora en nosotros, el cristiano y el servicio militar y otras cuestiones difíciles, o si no, el bautismo no vale?

¿Es porque los “líderes” entre hermanos han dicho que estas preguntas no son tan importantes como “la música instrumental?” Por tanto, según ellos, ¿hay que entender la música instrumental para que el bautismo sea válido, pero no lo demás?

(3) Los que insisten que usted se bautice otra vez, ¿entendieron todo perfectamente al ser bautizados? Si no, ¿no deben de ser bautizados otra vez?

(4) Haga un “reto” muy amoroso (con sonrisa y gracia) a ellos a hacer una lista de todas las cosas, aparte de creer en Cristo y el propósito del bautismo, que uno tiene que entender al ser bautizado para que el bautismo sea válido, y también una lista de las cosas que no es necesario entender. Insista con amor en que le den la lista.

(5) Si argumentan que uno tiene que ser bautizado por un “fiel miembro de la iglesia,” insista que hagan una lista de lo que el “fiel miembro” tiene que entender para ser un bautizador legítimo, y lo que no tiene que entender. (También si hablan mucho del error de la congregación donde usted comenzó a reunirse, que hagan una lista de los errores que una congregación no puede tener para ser de Cristo, y las que sí puede tener y aun así ser de Cristo.)

Espero que algunas de estas preguntas logren abrir los ojos de nuestros amados hermanos a los conceptos sectarios que tienen.

¿Qué tuvo que saber el eunuco antes de bautizarse?

Cuando el eunuco preguntó a Felipe, “¿qué impide que yo sea bautizado?” (Hechos 2:36), Felipe no le contestó: “aparte de creer en Cristo, tiene que entender que a música instrumental es prohibida y los argumentos con respecto a este tema, la cena todos los domingos, la pluralidad de ancianos en la congregación, la autonomía de la iglesia local, etc.” Así le habrían contestado algunos hermanos. Pero Felipe dijo sencillamente, “si crees de todo corazón, bien puedes.”

¡Seamos como Felipe! No exijamos pleno conocimiento de todas las controversias que han afectado a hermanos hace centenares de años antes de bautizar a un buscador. Puede aprender luego acerca de aquellos puntos. La verdadera fe en Cristo (con el arrepentimiento implicado) es lo único que tenemos derecho de exigir para efectuar un bautismo.”